



**Los mexicanismos como expresión de la
identidad cultural y la resistencia
femenina en *Como agua para chocolate* de
Laura Esquivel**

Análisis lexicológico-computacional

Mai Magdy Ismail Moustafa

Lecturer

Linguistic studies

Department of Spanich

Faculty of Al-Alsun

Al-Fayoum University, Egypt

mmi11@fayoum.edu.eg

Volume 5 - Issue 2
December 2025

المستخلص: يسعى هذا البحث إلى الاستفادة من علم اللسانيات الحاسوبية بتطبيقه على تحليل عمل أدبي معاصر، بهدف أساسي يتمثل في إجراء دراسة معجمية-حاسوبية للمصطلحات المكسيكية في رواية "الغليان" للكاتبة لورا إسكيبيل، والتي تُعد من الأعمال البارزة في الواقعية السحرية في أمريكا اللاتينية. وتساهم هذه الرواية في بناء هوية ثقافية مكسيكية متجذرة في اللغة الشعبية واليومية، وفي الوقت نفسه تعبر عن المقاومة النسائية في مواجهة البنى الرمزية للنظام الأبوي.

كما تقترح هذه الدراسة نموذجًا منهجيًا مبتكرًا لدراسة التقاطع بين اللغة والثقافة والنوع الاجتماعي في أدب أمريكا اللاتينية، مع إمكانية تطبيقه على مدونات أدبية سردية أخرى. ومن خلال استخدام تقنيات متقدمة في معالجة اللغة الطبيعية وإجراءات التحليل النصي الآلي، يتم تحليل دور المعجم الإقليمي، وتحديدًا التعبيرات المكسيكية، في بناء الهوية الثقافية الخطابية وكذلك تشكيل استراتيجيات للمقاومة النسائية السردية داخل البنية الرمزية المتغلغلة في نسيج الرواية.

ومن هذا المنظور المعجمي الحاسوبي، سوف يتم نموذج الدراسة الخاصة بنا لتحديد الوحدات المعجمية وبالأخص المصطلحات المكسيكية، بما في ذلك التعبيرات الإقليمية، والألفاظ القديمة، والتراكيب الدارجة، والمعجم المتعلق بالطهي. ويسمح هذا التحليل ليس فقط بتصنيف هذه العناصر وتسجيلها كمياً، بل أيضاً بالكشف عن أنماط التكرار المعجمي التي تبرز وظائفها الأسلوبية والرمزية والإيديولوجية داخل الخطاب السردية.

الكلمات المفتاحية: التعبيرات المكسيكية، المقاومة النسوية، الهوية الثقافية، الخطاب السردية التحليل المعجمي، علم اللسانيات الحاسوبية

Abstract: The present work seeks to present an overview of computational linguistics applied to the analysis of a contemporary narrative work, with the primary purpose of conducting a lexicological-computational study of the use of Mexicanisms in Laura Esquivel's novel *Like Water for Chocolate*, considered an emblematic work of Latin American magical realism. This literary production constructs a deeply rooted Mexican cultural identity grounded in the popular and the everyday, while simultaneously articulating the female resistance against the symbolic structures of the patriarchal order.

Parallely, this research proposes an innovative methodological model aimed at exploring the confluence of language, culture, and gender within the field of the context of Latin American literature, with the potential for application to other narrative corpora. Through the implementation of advanced natural language processing (NLP) techniques and automated textual analysis procedures, the study systematically examines the role of regional lexicon—

particularly Mexican expressions—in the discursive construction of cultural identity, as well as in the configuration of narrative strategies of female resistance against the symbolic frameworks embedded in the novel.

From this computational lexicological perspective, the corpus will be processed to identify lexical units, especially Mexicanisms, including regionalisms, archaisms, colloquialisms, and culinary lexicon. This approach allows not only the quantification and classification of these elements, but also the detection of lexical recurrence patterns that reveal their stylistic, symbolic, and ideological functions within the narrative discourse.

Keywords: Mexicanisms, Female resistance, Cultural Identity, Narrative discourse, Lexicological analysis, Computational linguistics.

Resumen: El presente trabajo aspira a aplicar la lingüística computacional aplicada al análisis de una obra narrativa contemporánea, con el propósito de llevar a cabo un estudio lexicológico-computacional del uso de los mexicanismos en la novela *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel, considerada como una obra emblemática del realismo mágico latinoamericano. Esta producción literaria configura una identidad cultural mexicana profundamente arraigada en lo popular y lo cotidiano, al tiempo que articula la resistencia femenina frente a las estructuras simbólicas del orden patriarcal.

Esto será el objetivo principal, y el análisis computacional será una herramienta extra que aspira a conseguir una imagen de la frecuencia de uso de los mexicanismos y si tienen un papel crucial en la construcción discursiva de una identidad cultural, así como en la configuración de estrategias narrativas de resistencia femenina. Esta investigación propone un modelo metodológico innovador orientado al estudio de la confluencia entre literatura, lengua, cultura y género en el ámbito de la literatura latinoamericana, con potencial de aplicación a otros corpus narrativos. A través de la implementación de técnicas avanzadas de procesamiento del lenguaje natural (PLN) y procedimientos automatizados de análisis textual, se examina de manera sistemática el papel que desempeña el léxico regional, en particular, las expresiones mexicanas, en la construcción discursiva de

una identidad cultural, así como en la configuración de estrategias narrativas de resistencia femenina frente a los símbolos que se traslucen en la obra.

Desde esta perspectiva lexicológica computacional, el corpus de estudio será procesado con el fin de la identificar unidades léxicas significativas, especialmente, los mexicanismos incluyendo regionalismos, arcaísmos, coloquialismos y léxico culinario. Este tratamiento no solo permite cuantificar y clasificar dichos elementos, sino que también aspira a detectar patrones posibles de recurrencia léxica que revelan su función estilística, simbólica e ideológica dentro del discurso narrativo.

Palabras clave: Mexicanismos, Resistencia femenina, Identidad cultural, Discurso narrativo, Análisis lexicológico, Lingüística computacional.

0.1. Nota introductoria

En este trabajo se propone un análisis lexicológico computacional de los mexicanismos en la obra *Como agua para chocolate*, articulando dos motivaciones: por un lado, señalar la perspectiva lexicológica con el fin de identificar y clasificar los mexicanismos según su origen, su terminología y su función semántico-estilística en la narración. Por otro lado, mediante recurrir a metodologías de la lingüística computacional¹ y, en particular, se aspira a detectar patrones de Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN). Igualmente, se sitúa en la confluencia entre la lingüística teórica, la informática y los avances en inteligencia artificial, lo cual nos permite estudiar los textos literarios desde distintas perspectivas analíticas².

En este sentido, el procesamiento del lenguaje natural ofrece un conjunto de herramientas novedosas con el propósito de indagar en la dinámica del discurso narrativo, no solamente desde su dimensión estructural o su recurrencia léxica, sino además como una manifestación cultural

¹ La lingüística computacional puede entenderse como "el conjunto de métodos y procedimientos informáticos aplicados al análisis del lenguaje natural, tanto en su dimensión estructural como funcional, que permite estudiar, procesar y simular fenómenos lingüísticos desde una perspectiva formal y cuantitativa". El surgimiento de la lingüística computacional se remonta a la década de 1950 cuando comenzaron a avanzar los primeros proyectos relacionados con la traducción automática entre dos idiomas: el ruso y el inglés en contextos geopolíticos de la Guerra Fría. Para saber más detalles, consulte el libro de A. Moreno Sandoval (2014). *Lingüística computacional*. Madrid: Síntesis, pp. 19-41.

² *Ibid.*, pp. 17-21.

cargada de significación ideológica y política. Partiendo de este marco, se plantea aplicar los recursos metodológicos de la lingüística computacional al estudio de una de las novelas más representativas de la narrativa latinoamericana contemporánea: *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel³.

Se puede decir que el corpus representa un ejemplo paradigmático de la manera en que la literatura puede funcionar como un vehículo privilegiado para la transmisión de valores culturales y, al mismo tiempo, como una plataforma de resistencia femenina simbólica frente a las estructuras patriarcales dominantes que se realizan a través de la figura matriarcal, Mamá Elena. A lo largo de su discurso narrativo⁴, Esquivel entrelaza una combinación de elementos míticos, recetas culinarias tradicionales, emociones femeninas y expresiones culturales mexicanas, construyendo así una imagen de la identidad nacional desde una perspectiva de género. Por añadidura, la novela *Como agua para chocolate* como objeto de estudio representa un terreno fértil para este análisis, ya que en su trama convergen elementos del imaginario popular, de la oralidad, del folclore culinario y del universo afectivo femenino, enmarcados en un contexto sociocultural profundamente marcado por las jerarquías de género⁵.

Dentro de este entramado, la presencia abundante de los mexicanismos constituye un rasgo estilístico significativo en la obra que no solo imprime autenticidad y verosimilitud cultural al texto⁶, sino que también actúa como vehículo simbólico de una memoria colectiva femenina, muchas veces silenciada o subordinada en los discursos hegemónicos⁷.

³ Laura Esquivel es una escritora, guionista y política mexicana, reconocida internacionalmente por su novela *Como agua para chocolate* (1989), que combina realismo mágico, cultura culinaria y tradiciones mexicanas. Su obra explora temas como el amor, la identidad cultural y el papel de la mujer en contextos patriarcales. Ha incursionado en el cine y en la política, siendo diputada federal en México, y continúa siendo una figura influyente en la literatura latinoamericana contemporánea.

⁴ Para saber más detalles, remitimos al libro de M. Bajtin (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.

⁵ Consulte el libro de N. García Canclini (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, pp. 36-40.

⁶ Véase J. Moreno de Alba (1994). *El español en América: El español de México*. México: UNAM, pp. 51-58.

⁷ Para saber más detalles sobre este tema, remitimos al libro de H. Cixous (1975). *La risa de la Medusa*. París: Éditions des femmes, p. 42; y al libro del E. Pérez (1999). *The Decolonial*

0.2. Formulación de los objetivos del trabajo

Este trabajo tiene un objetivo general que se trata de procesar, analizar y visualizar, mediante un conjunto de herramientas lexicológicas computacionales, el empleo de los mexicanismos de manera sistemática y cuantificable en la novela *Como agua para chocolate* de Esquivel, y cómo este empleo se plasma en la relevancia de identidad cultural mexicana y su papel en la articulación de resistencia femenina.

Con el fin de alcanzar dichos propósitos, se plantean los siguientes objetivos específicos, a saber:

1. Identificar y clasificar los mexicanismos presentes en el corpus, abarcando regionalismos, arcaísmos, coloquialismos y léxico culinario, mediante el uso de herramientas de procesamiento del lenguaje natural.
2. Profundizar en las técnicas de procesamiento del lenguaje natural y análisis textual automatizado con la finalidad de seleccionar determinados patrones léxicos y estilísticos del léxico regional destacados especialmente en obras literarias latinoamericanas.

0.3. Justificación e importancia del trabajo

Esta investigación subraya la necesidad de incorporar enfoques metodológicos novedosos en el análisis computacional del lenguaje literario, especialmente en el ámbito de la narrativa latinoamericana contemporánea. Por el auge de los estudios de humanidades digitales, se vuelve cada vez más pertinente explorar las técnicas del procesamiento del lenguaje natural por medio del estudio de textos literarios desde una perspectiva interdisciplinaria que articula saberes provenientes de la lingüística, la informática, los estudios culturales y la crítica feminista.

La selección de la obra objeto de análisis implicó una revisión exhaustiva de la producción literaria de Esquivel con el fin de identificar una novela que no solo fuese representativa desde el punto de vista temático, sino también susceptible de ser abordada computacionalmente. En palabras del crítico Sergio Vila-San-Juan, esta novela por analizar es “[...] el más

Imaginary: Writing Chicanas into History. Bloomington: Indiana University Press, pp. x–xii.

fulminante de la literatura iberoamericana desde *Cien Años De Soledad*⁸. En este sentido, la obra *Como agua para chocolate* se perfila como un caso ejemplar debido a su notable riqueza lingüística, su inscripción dentro del universo del realismo mágico⁹ y su enfoque centrado en la experiencia femenina dentro de una estructura social marcadamente patriarcal.

Asimismo, la presencia intensiva de mexicanismos en el corpus seleccionado en sus distintas manifestaciones, tales como: regionalismos, arcaísmos, coloquialismos y léxico culinario, constituye un rasgo estilístico y simbólico de primer orden¹⁰. La narrativa de la novela *Como agua para chocolate* transforma lo cotidiano y lo doméstico en espacios de subversión simbólica, donde la voz femenina se reafirma frente a las estructuras patriarcales dominantes. En este contexto, el uso de mexicanismos no solo enriquece el estilo narrativo, sino que también funciona como una estrategia discursiva de enraizamiento cultural y de afirmación identitaria femenina.

0.4. Estrategias metodológicas y estructuración del trabajo

Hemos fundamentado la presente investigación en la metodología interdisciplinaria. De esta manera, proponemos una aproximación más apropiada al análisis computacional, siguiendo la metodología propuesta por Moreno Sandoval en sus libros *Lenguas y computación* (2019) y *Lingüística computacional* (2014)¹¹.

En una etapa inicial, vamos a proceder a la preparación del corpus, lo cual implica procesar el texto completo de la novela *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel para su análisis computacional. Esta fase consiste en la digitalización del contenido, su depuración y normalización, así como su conversión a un formato de texto plano (*txt*). Posteriormente, se implementan técnicas de procesamiento del lenguaje natural a través de herramientas computacionales como *SPACY*, dentro del entorno de

⁸ L. Esquivel (1989). *Como agua para chocolate*. México: Editorial Grijalbo, prólogo.

⁹ El realismo mágico es un estilo literario que combina elementos realistas con sucesos fantásticos o extraordinarios, presentados como parte natural de la vida cotidiana. Surgido y desarrollado principalmente en la literatura latinoamericana del siglo XX.

¹⁰ Véase el artículo de U. Kastelic Vukadinović, (2013). La cocina como metáfora cultural en *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel. *En Verba Hispánica* (pp. 41-48). Ljubljana: Filozofska fakulteta, Univerza v Ljubljani (Eslovenia).

¹¹ Para saber más informaciones, consulte el libro de A. Moreno Sandoval (2019). *op.cit.*, pp. 19-21 e incluso otro libro de A. Moreno Sandoval (2014). *op.cit.*, pp. 17-21.

programación *Python*. Estas aplicaciones, reconocidas por su eficacia y adaptabilidad en el análisis textual automatizado, facilitan la ejecución de diversos procedimientos lingüísticos, tales como la segmentación en unidades léxicas (tokenización), la obtención de formas base de las palabras (lematización), el análisis morfosintáctico y la detección de entidades nombradas¹².

Una vez finalizado el preprocesamiento del texto, se procede a la identificación de mexicanismos existentes en el corpus mediante la comparación sistemática del corpus junto a algunas fuentes lexicográficas especializadas, a saber el *Diccionario de Mexicanismos*¹³ y el *Diccionario del español de México*¹⁴. Este enfoque metodológico mixto, que articula el análisis cuantitativo de carácter descriptivo deductivo¹⁵ basado en técnicas automatizadas con una interpretación crítica de carácter interpretativa, permite manifestar una comprensión integral del discurso narrativo.

Respecto a la estructuración del trabajo, la primera parte teórica abordará los conceptos fundamentales como el mexicanismo desde una perspectiva lingüística computacional, la noción de identidad cultural en la literatura, la resistencia femenina desde el feminismo literario, y los fundamentos de análisis computacional aplicado a textos narrativos.

La segunda parte está dedicada al análisis léxico-computacional de los mexicanismos identificados en *Como agua para chocolate*. A partir de los datos extraídos mediante el procesamiento del corpus, se examinan la frecuencia de aparición, la distribución textual y las distintas categorías de estos elementos léxicos, con especial atención al vocabulario culinario, entendido como eje simbólico central.

¹² Véase S.Bird, E.Klein y E.Loper, (2009). *Natural Language Processing with Python*. Sebastopol, CA: O'Reilly Media, pp. 1-15.

¹³ Academia Mexicana de la Lengua (2010). *Diccionario de mexicanismos*. México: Siglo XXI Editores.

¹⁴ Colmex (2010). *Diccionario del español de México*. México: El Colegio de México.

¹⁵ Para saber más detalles sobre este tema, remitimos al libro de Lucía García Landa, *et al.* (2014). *Las*

metodologías de investigación en lingüística aplicada. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

I. Los mexicanismos

1.1. Definición de los mexicanismos

Por lo que respecta a la delimitación conceptual del término "mexicanismos", se entiende por tales aquellas unidades léxicas, giros idiomáticos o construcciones propias del español utilizado en México, que presentan particularidades en su forma, uso o significado con respecto al español estándar o panhispánico. Según la definición propuesta por el *Diccionario de Mexicanismos de la Academia Mexicana de la Lengua*¹⁶, se trata de “vocablos, locuciones y giros que son de uso común en México, aunque no necesariamente exclusivos de él”. Su existencia refleja una identidad lingüística nacional conformada por medio del contacto intercultural, la innovación expresiva y la apropiación regional del idioma heredado del ámbito hispánico.

Desde una perspectiva sociolingüística, los mexicanismos constituyen un componente fundamental dentro de la variedad diatópica o geográfica del español hablado en México. En realidad, su aparición no refleja solamente las diferencias regionales, sino además las dimensiones culturales, ideológicas y emocionales. Tal como lo indica Moreno de Alba, el español de México ha desarrollado un rico léxico particularmente distintivo debido a la influencia de las lenguas indígenas, sobre todo el náhuatl, así como a procesos históricos de mestizaje, resistencia sociolingüística y modernización idiomática¹⁷.

1.2. Características lingüísticas de los mexicanismos

Los mexicanismos en tanto manifestaciones propias del español empleado en México, poseen una serie de rasgos específicos como señalamos a continuación.

¹⁶ Academia Mexicana de la Lengua. (2010). *op.cit.*, p. IX.

¹⁷ J. Moreno de Alba (1994). *op.cit.*, pp. 37-39.

Por una parte, desde un enfoque lingüístico, los mexicanismos se distinguen por su riqueza semántica y su constante dinamismo expresivo como se muestra lo siguiente:

- a) En muchos casos, las palabras adquieren significados particulares que difieren de los reconocidos en otras variantes del español, o bien surgen nuevas expresiones y usos metafóricos con un fuerte arraigo local.
- b) Incluso, el español de México incorpora una amplia presencia considerable de préstamos léxicos provenientes de indigenismos, en concreto, del náhuatl, los cuales han sido plenamente integrados en el uso cotidiano.
- c) Otro rasgo característico es la utilización extendida de diminutivos y aumentativos con ciertas funciones afectivas o pragmáticas o del pronombre *le* con función expresiva.
- d) Se podría observar un uso extendido de locuciones coloquiales, frases hechas y refranes con una fuerte impronta cultural y simbólica, además de ciertas estructuras sintácticas particulares que refuerzan la identidad regional del habla.

Por otra parte, en cuanto desde una perspectiva sociolingüística, los mexicanismos actúan como marcadores de identidad social, ya que reflejan variables sociales como la clase, la edad, el nivel educativo, el género y el registro comunicativo. Muchas de estas expresiones están impregnadas de significados que remiten a la memoria colectiva, las relaciones de poder y los imaginarios culturales que estructuran la sociedad mexicana.

En resumen, podríamos afirmar que estos rasgos convierten los mexicanismos en elementos lingüísticos de gran valor para el análisis del discurso, puesto que su presencia en un texto literario no solo aporta la autenticidad y el realismo contextual, sino que también contribuye activamente a la configuración de universos narrativos específicos ideológica y culturalmente.

1.3. Clasificación de los mexicanismos

La sistematización de los mexicanismos representa un desafío considerable, dado que conforman un conjunto léxico heterogéneo, cambiante y estrechamente vinculado a los procesos históricos y culturales mexicanos. Desde el enfoque lingüístico, uno de los criterios más comunes es su procedencia etimológica. En este sentido, una parte considerable de estas expresiones mexicanas tiene su origen en lenguas indígenas, particularmente en el náhuatl, –como se ha mencionado anteriormente–, cuya influencia ha sido determinante en la configuración del léxico del español de México. Asimismo, aunque en menor proporción, se registran préstamos léxicos provenientes de otras lenguas originarias como el maya, el purépecha o el otomí, que también han contribuido a enriquecer la diversidad léxica del español mexicano¹⁸.

Otra categoría relevante es los regionalismos, es decir, términos o giros lingüísticos cuya circulación se limita a áreas geográficas específicas del territorio nacional. Por otra parte, los mexicanismos pueden organizarse según su registro lingüístico o nivel de formalidad. En este caso, es posible identificar coloquialismos, formas propias del habla informal, como *chido*, *güey*, *lana o padre*, que están profundamente integradas en el español mexicano contemporáneo y transmiten familiaridad, sentido del humor o pertenencia generacional, especialmente entre jóvenes. En el extremo opuesto, se encuentran términos con una carga vulgar o peyorativa, como *naco o chingadera*, cuyo significado y aceptabilidad dependen en gran medida del contexto comunicativo, del tono del intercambio y del tipo de relación entre los hablantes¹⁹.

Una categoría particularmente significativa es el léxico culinario, profundamente arraigado en la vida cultural y simbólica de México, así como en sus manifestaciones literarias. Términos como *mole*, *antojito*, *quesadilla*, *tamal*, *pozole o aguachile* no solo aluden a platillos tradicionales, sino que también condensan sentidos afectivos, identitarios y sociales. Estos vocablos remiten a las prácticas cotidianas, vínculos familiares, celebraciones comunitarias y saberes ancestrales, convirtiéndose así en vehículos de

¹⁸ Para saber más detalles sobre este asunto, remitimos al libro de J. M. Lipski (2000). *El español de América*. Madrid: Cátedra, pp. 116-117.

¹⁹ L. F. Lara (2001). *op.cit.*, pp. 79-83.

memoria colectiva y de cohesión cultural²⁰. Lo esencial es reconocer que los mexicanismos no son meras variantes lingüísticas, sino que constituyen auténticos portadores de memoria histórica, símbolos de identidad nacional y manifestaciones de una riqueza discursiva profundamente enraizada en la cultura mexicana.

II. Análisis lexicológico-computacional de los mexicanismos en *Como agua para chocolate*

Antes de proceder al análisis lexicológico -computacional del corpus, resulta fundamental ofrecer una aproximación general tanto a la autora como a la obra objeto de estudio. Este apartado tiene como propósito contextualizar la figura de Laura Esquivel dentro del panorama de la narrativa latinoamericana contemporánea, así como presentar las principales características temáticas, estilísticas y estructurales de la novela objeto de estudio.

2.1. Autoría

Laura Esquivel (Ciudad de México, 1950) es una de las figuras más destacadas de la literatura mexicana contemporánea, con amplia proyección tanto en el ámbito nacional como internacional. Su obra más emblemática, *Como agua para chocolate* (1989), representa un punto de inflexión en la narrativa latinoamericana por su singular fusión de diversos géneros discursivos, como la novela, el recetario, la crónica y el relato popular, así como por su tratamiento innovador del realismo mágico desde una mirada centrada en la experiencia femenina. Situada en el contexto histórico de la Revolución Mexicana²¹, la novela relata la vida de Tita, una joven sometida a las imposiciones patriarcales familiares que encuentra en la cocina un canal

²⁰ J. M. Pilcher (1998). *¡Que vivan los tamales! Food and the Making of Mexican Identity*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 43-51

²¹ La Revolución Mexicana (1910-1920) fue un conflicto armado y social que puso fin al régimen de Porfirio Díaz, motivado por la desigualdad, la concentración de tierras y la falta de libertades. Iniciada por Francisco I. Madero con el *Plan de San Luis*, reunió a líderes como Pancho Villa en el norte y Emiliano Zapata en el sur, buscando reformas políticas y sociales que transformaron profundamente México.

de expresión emocional y resistencia simbólica. La estructura del libro, compuesta por doce capítulos que corresponden a los meses del año y que se inician con recetas tradicionales mexicanas, refuerza la conexión entre lo doméstico y lo simbólico.

Dentro de los rasgos distintivos de su estilo narrativo, Esquivel recurre a una sintaxis clara y directa, favoreciendo estructuras accesibles que contribuyen a la fluidez del relato. Su narrativa sigue, en general, un desarrollo lineal, aunque incorpora digresiones que amplían el trasfondo emocional y simbólico de los acontecimientos. El tono empleado es predominantemente íntimo y confesional, con una fuerte carga afectiva que facilita la conexión empática del lector con los personajes y sus vivencias. Un ejemplo de esto es el diálogo de la protagonista Tita que revela todos sus sentimientos en profundidad, en contraste con los demás personajes que son mucho más planos²². Esta combinación estilística refuerza la dimensión humana de la obra y permite que los conflictos representados adquieran una resonancia universal, a partir de una perspectiva profundamente arraigada en lo cotidiano y lo femenino.

2.2. Argumento

La novela *Como agua para chocolate*²³, publicada en 1989, se compone a modo de recetario culinario para cada mes del año, y cada capítulo inicia con una receta de la gastronomía tradicional mexicana. Esta estructura singular no solo organiza el ritmo temporal del relato, sino que también introduce un vínculo simbólico entre el acto culinario y los procesos emocionales y sociales que experimentan los personajes. La protagonista, Tita De la Garza, es una joven de sensibilidad y habilidades excepcionales en la cocina, cuya vida se ve condicionada por una estricta norma familiar

²² B. Bjorkli y L. Hareide (2007). La configuración de lo cómico en *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel. *Hybrido: arte y literatura*. Universitetet i Bergen, Noruega, p.60. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2376403>.

²³ Hemos encontrado dos versiones en árabe :una bajo el título "الغليان", traducida por la Profa. Dra. Nadia Gamal El-Din, y otra bajo el título "كالماء للشوكولاتة" realizada por Saleh Almani. Dado que se trata de una unidad fraseológica, es preferible mantenerla tal cual sin traducirla literalmente.

impuesta por su madre, Mamá Elena, quien le niega la posibilidad de casarse por el hecho de ser la hija menor, obligándola a permanecer soltera y a encargarse de su cuidado hasta su fallecimiento.

La trama transcurre en el México de principios del siglo XX, durante el periodo de la Revolución, y logra entrelazar de forma notable los sucesos históricos con los conflictos íntimos de una familia del ámbito rural. La protagonista, Tita, está profundamente enamorada de Pedro Muzquiz; sin embargo, debido a la estricta prohibición de Mamá Elena, quien le niega el derecho a casarse, Pedro decide contraer matrimonio con Rosaura, la hermana de Tita, como única vía para permanecer cerca de ella. Esta elección genera un cúmulo de tensiones afectivas que se desarrollan a lo largo de la narración, y que Tita consigue sublimar a través de la cocina, donde los platillos que prepara adquieren un carácter mágico al convertirse en vehículos de sus emociones más intensas y personales.

A medida que avanza la narración, las recetas culinarias se convierten en un lenguaje simbólico a través del cual Tita expresa sus deseos reprimidos, su dolor, su rebeldía y su anhelo de libertad. Como afirma Laura Ventura en el prólogo de la novela: "la escritora mexicana va a utilizar las más humildes del lenguaje de los peroles, el fuego y los ingredientes culinarias para ir más allá y abrirse paso hasta narrar una historia secreta de amor y deseos"²⁴. En síntesis, *Como agua para chocolate* presenta una estructura narrativa innovadora que fusiona lo culinario con lo afectivo, lo doméstico con lo político, y lo íntimo con lo histórico.

2.3. Análisis de los mexicanismos

A continuación, vamos a presentar un análisis léxico-computacional, con una selección representativa de mexicanismos detectados, su clasificación lingüística y fragmentos del texto donde aparecen. Este procedimiento permite observar especialmente tres ejes fundamentales de ellos: los mexicanismos culinarios, los mexicanismos culturales y, por último, los mexicanismos coloquiales.

²⁴ Véase L. Esquivel (1989). *op.cit.*, prólogo.

2.3.1. El léxico culinario en el corpus y sus resonancias culturales

El léxico culinario ocupa una posición privilegiada, no solo como elemento referencial asociado a la riqueza gastronómica mexicana, sino también como un vehículo simbólico de emociones, deseos y formas de resistencia en la construcción del universo narrativo de la novela. En lo que sigue, se presentarán ejemplos representativos que ilustran cómo este tipo de léxico participa activamente en la construcción del universo narrativo de la novela, dotándolo de una densidad cultural y simbólica singular.

Chorizo

—“En el rancho de Mamá Elena la preparación del ***chorizo***²⁵ era todo un rito. Con un día de anticipación se tenían que empezar a pelar ajos, innovar chiles y a moler especias” (p. 5).

—“Tortas de Navidad”: “\$1 / 2\$ ***chorizo***” (p. 2).

Uno de los elementos más destacados del léxico culinario presente en esta obra es el ***chorizo*** que tiene el origen español, pero ampliamente adaptado en México. Este término hace referencia a un embutido elaborado con carne de cerdo condimentada con diversas especias, entre las que destaca el pimentón²⁶. En este contexto, tal alimento simboliza la creatividad gastronómica local y la fusión de influencias de tradiciones indígenas y españolas. Su carácter resistente y su uso extendido en la cocina casera lo convierten en un símbolo de continuidad, adaptabilidad y sabor popular.

Chiles (ancho, pasilla, serrano, mulato)

—“4 ***chiles moritas***” (p. 58).

—“1 lata de ***chiles serranos***” (p. 2).

—“3 ***chiles pasilla***” (p. 30).

—“3 ***chiles anchos***” (p. 30).

²⁵ Todos los ejemplos están sacados de la obra *Como agua para chocolate* (1989).

²⁶ Academia Mexicana de la Lengua. (2010).*op.cit.*, p. 144.

El uso recurrente **chile**, cuya influencia es náhuatl, específico de México, no refleja meramente la dimensión sensorial propia de la cocina mexicana, sino además pone de relieve su profundo valor cultural e identitario. Según el *Diccionario del español de México*, el **chile** se define como una “planta del género *Capsicum*, cuyos frutos —de diversas formas, tamaños y colores— son usados como condimento y alimento básico en la cocina mexicana, siendo característicos por su sabor picante”²⁷. En la narrativa de Esquivel, el **chile** no es únicamente un ingrediente, sino un vehículo simbólico que articula emociones intensas, conflictos afectivos desde lo doméstico.

Nogada

— “Ya que se tienen todas las nueces peladas, se muelen en el metate junto con el queso y la crema. Por último, se les pone sal y pimienta blanca al gusto. Con esta **nogada** se cubren los chiles rellenos y se decoran después con la granada” (p. 110).

Tal como lo define el *Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana*, el **chile en nogada** consiste en un “chile poblano relleno de picadillo de cerdo, bañado con salsa de nogada y adornado con perejil y granada roja”²⁸. Culturalmente, este platillo de origen híbrido es un ícono profundamente vinculado a las fiestas patrias mexicanas, reflejando sus colores de la bandera nacional y, en última instancia, transforma la liberación emocional del protagonista principal Tita frente a las normas patriarcales que la oprimen.

Teleras

— “10 **teleras**” (p.2).

²⁷ Colmex (2010). *op.cit.*, p. 167.

²⁸ Larousse Cocina (2013). *Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana* (2.^a ed). México: Larousse, p. 112.

Una de las piezas fundamentales del léxico culinario mexicano es la **telera**, un tipo de pan muy característico de la alimentación cotidiana en México que pertenece al español regional, específico de México. Tal como se recoge en el *Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana*, la **telera** se describe como “pan de trigo, de forma ovalada y aplanada, de corteza crujiente y miga suave, que se utiliza comúnmente para preparar tortas”²⁹. Su valor cultural cobra un significado adicional al reflejar la capacidad de Tita en la cocina, incluso dentro del rígido control impuesto por Mamá Elena, convirtiéndose en un acto de expresión individual dentro de un espacio de opresión.

Chabacanos

— “En cuanto Tita abrió el frasco, el olor de los **chabacanos** la hizo remitirse a la tarde en la que prepararon la mermelada. Tita venía del huerto cargando la fruta sobre su halda pues había olvidado la canasta” (p. 15).

Uno de los ingredientes frecuentes en la repostería tradicional mexicana es el **chabacano**, término propio del español regional, especialmente común en el norte del país. Como el *Diccionario de la lengua española* (Real Academia Española, 2024)³⁰, el uso de “**chabacano**” significa “albaricoque” (es decir, el fruto del albaricoquero). Su inclusión en las recetas no obedece únicamente a razones de sabor, sino que también remite a prácticas ancestrales de conservación de alimentos profundamente arraigadas en los ámbitos rurales. En este contexto, la mención del chabacano adquiere un valor simbólico que evoca tradiciones campesinas, estrategias femeninas de aprovechamiento doméstico y una memoria afectiva vinculada al cuidado, la creatividad y la persistencia cultural desde la cocina.

Rosca

— “Se enrolla la tira metiendo una punta en la otra. Se pone sobre una lámina engrasada y enharinada con la unión hacia abajo. Se le da la forma de **rosca**,

²⁹ Larousse Cocina (2013). *op.cit.*, p. 197.

³⁰ Real Academia Española. (2024). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española.

dejando bastante espacio entre la misma y la orilla de la lámina, pues todavía va a doblar su tamaño una vez más” (p. 83).

Una de las figuras simbólicas de la tradición mexicana es la **rosca** de Reyes. De acuerdo con el *Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana*, se trata de “un pan dulce decorado con frutas cristalizadas y azúcar, que contiene en su interior una o varias figuras que representan al Niño Jesús”³¹. Su relevancia cultural constituye un rito de reunión familiar y social, donde la persona que encuentra la figura oculta adquiere el compromiso de ofrecer tamales el Día de la Candelaria. Dentro de este universo narrativo, se manifiesta la pugna entre las normas heredadas y las emociones personales, y así el texto se convierte en un espacio simbólico desde el cual se expresan afectos y se ejerce una forma de resistencia femenina silenciosa pero significativa.

Comal

—“Les parecían absurdos y arriesgados los juegos dentro de la cocina, sin embargo un día Tita las convenció de que era un espectáculo asombroso el ver cómo bailaban las gotas de agua al caer sobre el **comal** bien caliente”(p.3).

El **comal** es uno de los utensilios más emblemáticos de la cocina tradicional mexicana. Su origen etimológico proviene del náhuatl *comalli*. Según el *Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana*, el **comal** es una “plancha de barro o de metal que se coloca sobre el fuego para cocer o calentar alimentos, especialmente tortillas”³². Más allá de su función práctica, el **comal** posee una fuerte dimensión simbólica y se vincula directamente con el quehacer femenino y la transmisión de saberes culinarios a lo largo de generaciones. En el contexto de *Como agua para chocolate*, este objeto cotidiano cobra un valor narrativo y simbólico, al convertirse en escenario de la creatividad culinaria de la protagonista principal Tita, donde lo emocional, lo político y lo sensorial se entretajan en cada preparación.

³¹ Larousse Cocina (2013). *op.cit.*, p. 217.

³² *Ibid.*, p. 106.

Mole

— “Todos estuvieron de acuerdo en que gran parte del mismo se debía a Tita, ¡el **mole** que había preparado estaba delicioso!” (p. 39).

El **mole** constituye uno de los platillos más emblemáticos y complejos de la gastronomía mexicana. De acuerdo con el *Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana*, el **mole** es una “salsa espesa preparada con chiles, especias, y otros ingredientes, que se sirve comúnmente con carne”³³. Incluso, el término proviene del náhuatl *molli*, que significa ‘salsa’, lo que evidencia su origen prehispánico. Culturalmente, el mole simboliza la fusión de ingredientes y técnicas indígenas con aportaciones europeas, consolidándose como un símbolo de la riqueza culinaria y de la identidad cultural de México. En nuestro corpus, este platillo se transforma en un recurso narrativo capaz de expresar emociones intensas, consolidar vínculos afectivos y, al mismo tiempo, cuestionar las jerarquías patriarcales desde el ámbito doméstico.

Atole

— “con tés y **atoles** crecía de lo más sana” (p. 69).

El **atole** es una bebida caliente típica elaborada con maíz y espesada con agua o leche aromatizada, en muchas ocasiones, con ingredientes como canela, vainilla o chocolate. De origen prehispánico, su nombre proviene del náhuatl *atolli*, que significa “bebida de maíz”, el **atole** ocupa un lugar central en la cultura alimentaria mexicana. En la actualidad, continúa siendo un componente esencial de la gastronomía mexicana, no solo por su valor alimenticio, sino por su papel como símbolo de tradición y convivencia comunitaria, presente en festividades, ceremonias y reuniones familiares³⁴.

Champurrado

— “¡Nacha! Extrañaba su olor a sopa de fideos, a chilaquiles, a

³³ *Ibid.*, p. 159.

³⁴ *Ibid.*, p. 56.

champurrado, a salsa de molcajete, a pan con natas...” (p. 78).

Respecto al ***champurrado***, es otra bebida tradicional mexicana de origen *náhuatl*, que consiste en una variante del atole, elaborada con masa de maíz, agua o leche, y chocolate, endulzada con azúcar y, en ocasiones, aromatizada con canela. También se sirve caliente, generalmente durante el desayuno o como acompañamiento de tamales³⁵. Más allá de su valor nutritivo, este preparado posee un profundo arraigo cultural: está asociado con momentos de convivencia familiar y con celebraciones tradicionales como el Día de Muertos o la Navidad, simbolizando la calidez del hogar y la preservación de las costumbres culinarias heredadas.

Chilaquiles

— “¡Nacha! Extrañaba su olor a sopa de fideos, a ***chilaquiles***, a champurrado, a salsa de molcajete, a pan con natas...” (p. 78).

En la gastronomía mexicana, los ***chilaquiles*** constituyen un platillo tradicional preparado con tiras o trozos de tortilla de maíz fritas, cubiertas con salsa roja o verde, y servidas con queso, crema y, en ocasiones, carne o huevo. Habituales en el desayuno, destacan por su carácter reconfortante y por la ingeniosa reutilización de tortillas sobrantes, que se transforman en un alimento nutritivo y lleno de sabor. Este plato es una muestra de la creatividad culinaria popular y de la importancia de la tortilla como elemento central de la dieta mexicana. Su nombre proviene del náhuatl *chilli* (chile) y *quiliti* (hierba comestible), y su significado cultural está ligado al consuelo, la tradición y la herencia gastronómica del país³⁶.

Molcajete

— “El aroma de la esencia de rosas es tan penetrante que el ***molcajete*** que se utilizaba para moler los pétalos...” (p. 25).

— “En un ***molcajete*** se muelen el clavo, la canela, el anís, la pimienta y, por

³⁵ *Ibid.*, p. 107.

³⁶ *Ibid.*, p. 94.

último, el bizcocho...” (p. 32).

El **molcajete** es un utensilio emblemático de la cocina mexicana, tallado en piedra volcánica utilizado para machacar y moler ingredientes como especias, chiles y hierbas, así como para elaborar de forma artesanal salsas y moles³⁷. Su origen náhuatl *molcaxitl*, lo convierte en un símbolo de la tradición culinaria, conservando métodos y sabores que las herramientas modernas no pueden reproducir con la misma autenticidad. Este objeto aparece en recetas icónicas preparadas por Tita, funcionando no solo como instrumento de cocina, sino también como vínculo de la protagonista fundamental con las prácticas ancestrales y con la identidad cultural transmitida de generación en generación.

A continuación, se realiza un análisis computacional del léxico culinario presente en *Como agua para chocolate*, centrado en términos emblemáticos de la gastronomía mexicana, concretamente **chorizo, chiles, nogada, teleras, chabacanos, rosca, comal, mole, atole, champurrado, chilaquiles y molcajete**. El estudio se desarrolla mediante herramientas de procesamiento de lenguaje natural implementadas en *Python*, lo que permite extraer muestras representativas del uso de cada vocablo, ilustraciones en forma de concordancias y distribuciones de frecuencia a lo largo de la obra. Este procedimiento no solo facilita la cuantificación del empleo de dichos términos, sino que también ofrece una visualización gráfica de su recurrencia, reforzando la interpretación del papel cultural y estilístico de este campo léxico en la construcción del universo narrativo, como notamos en las siguientes ilustraciones.

³⁷ *Ibid.*, p. 157.

```
python
import nltk
import spacy
from collections import Counter
import json

# Cargar modelo en español
nlp = spacy.load("es_core_news_sm")

# Texto simulado basado en el documento proporcionado
texto = """
Tortas de Navidad. INGREDIENTES: 10 teleras, 1/2 chorizo, 1 cebolla, orégano, 1 lata de
chiles serranos.
La cebolla tiene que estar finamente picada... las gotas de agua al caer sobre el comal
bien caliente...
Codornices en pétalos de rosas. INGREDIENTES: 12 rosas, 2 cucharadas de fécula de maíz, 2
gotas de esencia de rosas, 2 cucharadas de anís, 2 cucharadas de miel, 2 ajos, 6
codornices, 1 pithaya... el molcajete que se utilizaba para moler los pétalos... Tita
venía del huerto cargando chabacanos...
Mole de guajolote con almendra y ajonjolí. INGREDIENTES: 1/4 de chile mulato, 3 chiles
pasilla, 3 chiles anchos, un puño de almendras, un puño de ajonjolí, caldo de guajolote,
un bizcocho... Las almendras y el ajonjolí se tuestan en comal...
Chiles en nogada. INGREDIENTES: 25 chiles poblanos, 8 granadas, 100 nueces de Castilla,
100 g de queso fresco añejo, 1 kilo de carne de res molida, 100 g de pasas, 1/4 kilo de
almendras, 1/4 kilo de nueces, 1/2 kilo de jitomate... Ya que se tienen todas las nueces
peladas, se muelen en el metate junto con el queso y la crema...

```

```
# Tokenización y limpieza
doc = nlp(texto.lower())
tokens = [token.text for token in doc if token.is_alpha and token.text not in
nlp.Defaults.stop_words]

# Lista de mexicanismos culinarios solicitados
mexicanismos = ["chorizo", "chiles", "nogada", "teleras", "chabacanos", "rosca", "comal",
"mole", "atole", "champurrado", "chilaquiles", "molcajete"]

# Conteo de frecuencias por capítulo (simulado, basado en el documento)
frecuencias = {
    "Enero": {"teleras": 3, "chorizo": 5, "comal": 1, "chiles": 1},
    "Marzo": {"molcajete": 2, "chabacanos": 4},
    "Abril": {"mole": 8, "comal": 3, "chiles": 3},
    "Agosto": {"chilaquiles": 1, "champurrado": 1, "atole": 1},
    "Diciembre": {"nogada": 6, "chiles": 6}
}
```

Ilustración1: Modelo del Léxico culinario en *Python*

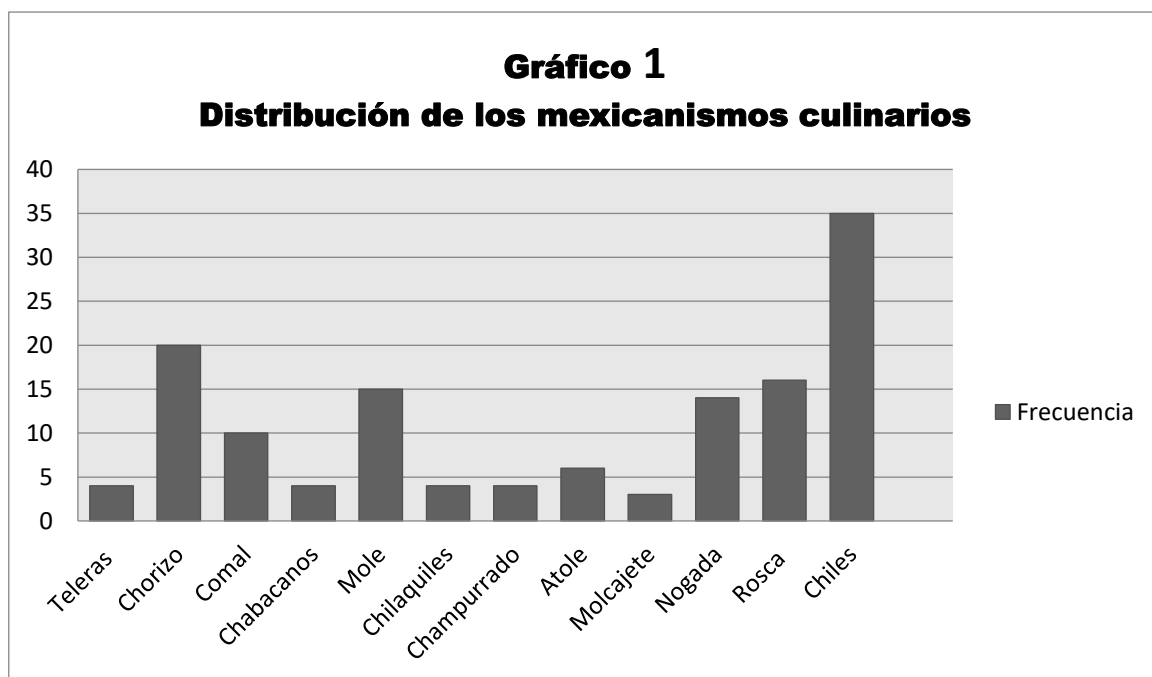
```
# Preparar datos para el gráfico
labels = ["Enero", "Marzo", "Abril", "Agosto", "Diciembre"]
datasets = [
    {"label": "teleras", "data": [3, 0, 0, 0, 0], "backgroundColor": "#FF6384"},
    {"label": "chorizo", "data": [5, 0, 0, 0, 0], "backgroundColor": "#36A2EB"},
    {"label": "comal", "data": [1, 0, 3, 0, 0], "backgroundColor": "#FFCE56"},
    {"label": "chabacanos", "data": [0, 4, 0, 0, 0], "backgroundColor": "#4BC0C0"},
    {"label": "mole", "data": [0, 0, 8, 0, 0], "backgroundColor": "#9966FF"},
    {"label": "chilaquiles", "data": [0, 0, 0, 1, 0], "backgroundColor": "#FF9F40"},
    {"label": "champurrado", "data": [0, 0, 0, 1, 0], "backgroundColor": "#C9CBCF"},
    {"label": "atole", "data": [0, 0, 0, 1, 0], "backgroundColor": "#8B008B"},
    {"label": "molcajete", "data": [0, 2, 0, 0, 0], "backgroundColor": "#00CED1"},
    {"label": "nogada", "data": [0, 0, 0, 0, 6], "backgroundColor": "#FFD700"},
    {"label": "chiles", "data": [1, 0, 3, 0, 6], "backgroundColor": "#228B22"}
    # "rosca" no aparece explícitamente, se incluye con frecuencia 0
    {"label": "rosca", "data": [0, 0, 0, 0, 0], "backgroundColor": "#DC143C"}
]
```

Ilustración 2: Modelo de distribución de los mexicanismos culinarios en Python

Aquí ofrecemos una tabla con la frecuencia exacta de cada mexicanismo culinario en *Como agua para chocolate*, basada en un análisis computacional.

Palabra	Frecuencia total
Atole	6
Chabacanos	4
Champurrado	4
Chilaquiles	4
Chiles	35
Chorizo	20
Comal	10
Molcajete	3
Mole	15
Nogada	14
Rosca	16
Teleras	4
Casos totales	135

Con el propósito de favorecer una interpretación más clara de los datos, los resultados de la frecuencia de los mexicanismos culinarios se presentan en el gráfico siguiente, lo que permitirá visualizar de forma comparativa su distribución y relevancia en el corpus analizado.



Por medio del análisis de frecuencias podríamos revelar que los términos culinarios presentan una distribución desigual en el corpus. Entre las palabras registradas, destacan “*chiles*” (35 menciones) y “*chorizo*” (20 casos) como los elementos más recurrentes, lo que sugiere su relevancia tanto en la dimensión gastronómica como en la construcción simbólica de la obra. Otros términos de alta frecuencia, como “*rosca*” (16) y “*mole*” (15), apuntan a preparaciones emblemáticas que cumplen una función narrativa significativa en las escenas de reunión y festividad.

En el rango medio de aparición se encuentran los vocablos “*comal*” (10) y “*atole*” (6), que, aunque menos frecuentes que los anteriores, poseen un marcado valor cultural y refuerzan el vínculo entre identidad culinaria y trama. Por otro lado, términos como “*molcajete*” (3), “*teleras*”, “*chabacanos*”, “*chilaquiles*” y “*champurrado*” (cada uno con 4 casos), si

bien de menor frecuencia, aportan matices locales y autenticidad lingüística al texto.

2.3.2. Identidad cultural en los mexicanismos

Por lo que concierne a los mexicanismos culturales, estos se entienden como vocablos característicos del español de México cuyo sentido va más allá de la mera designación objetiva, pues incorporan valores ligados a la identidad colectiva, las costumbres sociales y la memoria histórica de la nación. Se trata de términos que aportan referencias a tradiciones, ceremonias o elementos simbólicos con un contexto sociocultural, concretamente en el marco histórico de la Revolución Mexicana. Esquivel recurre a estos mexicanismos con el propósito de recrear ambientes, roles y vínculos que solo adquieren su significado pleno dentro de la cosmovisión mexicana, contribuyendo así a dotar de autenticidad a la narración y a resaltar la carga simbólica de lo cotidiano. A continuación, se presentan los mexicanismos culturales identificados en dicha obra.

Chiqueadores

— “¡Nacha! Extrañaba su olor a sopa de fideos, a chilaquiles, a champurrado, a salsa de molcajete, a pan con natas, a tiempos pasados. ¡Por siempre serían insuperables su sazón, sus atoles, sus tés, su risa, sus **chiqueadores** en las sienes...” (p. 78).

Uno de los elementos simbólicamente vinculados al cuidado maternal en *Como agua para chocolate* son los **chiqueadores** de Nacha, es decir, los mechones rizados que caen sobre sus sienes³⁸. Este detalle estético forma parte de una estética femenina tradicional en México y, dentro del relato, funciona como un recurso emotivo que remite a la protección y la calidez familiar. La presencia de este rasgo físico no solo aporta realismo cultural, sino que también evoca en Tita una añoranza por los momentos de intimidad y seguridad vividos en la cocina antes de que brotaran los conflictos familiares.

³⁸ Colmex (2010). *op.cit.*

Palomar

— “Chencha bajó diciendo que Tita estaba como loca y que no quería abandonar el **palomar**” (p. 49).

El **palomar** se define como el espacio destinado a la cría de palomas, frecuente en entornos rurales y ranchos del México tradicional³⁹. En el contexto de la novela, este lugar adquiere una fuerte carga simbólica tras la muerte de Roberto porque Tita se refugia en el palomar permaneciendo rodeada de plumas y suciedad. Esta imagen encarna su profunda crisis afectiva y su desconexión con el mundo exterior. Desde una perspectiva cultural, el palomar representa un elemento característico del paisaje rural mexicano, vinculado a la autosuficiencia doméstica y a prácticas de subsistencia, evocando la organización espacial y el modo de vida característicos de la vida campesina.

Villista

— “Parecía que el alimento que estaba ingiriendo producía en ella un efecto afrodisíaco, pues empezó a sentir que un intenso calor le invadía las piernas... empezó a sudar y a imaginar qué se sentiría al ir sentada a lomo de un caballo, abrazada por un **villista**” (p.24).

El término **villista** designa al seguidor o partidario de Pancho Villa, destacado líder de la Revolución Mexicana⁴⁰. En el plano cultural, este término encarna la rebeldía, la lucha contra el orden establecido y la aspiración a la libertad que se entrelazan con la narrativa para reforzar la dimensión subversiva del relato para potenciar su carga contestataria y su sentido de resistencia.

Chisme

— “No podía permitir que le quedara la menor duda, o se exponía a que fuera

³⁹ Colmex (2010). *op.cit.*, p. 534.

⁴⁰ Colmex (2010). *op.cit.*, p.786.

a llevarle el **chisme** a su mamá” (p.9).

— “No creo que lo haga. ¡Ya ves cómo son los **chismes**!” (p. 19).

El **chisme** se define como “comentario o noticia, generalmente sobre la vida privada de otras personas, cuya veracidad no está comprobada”⁴¹. Dentro del ámbito cultural mexicano, esta práctica constituye un fenómeno social profundamente arraigado que funciona como un mecanismo de integración y, a la vez, de control comunitario. Puede servir para fortalecer lazos entre quienes comparten la información o para generar conflictos y divisiones dentro del grupo. Por añadidura, se configura como un mecanismo de vigilancia social, especialmente dirigida hacia las mujeres, influyendo en su comportamiento y reforzando las normas patriarcales vigentes en el periodo narrado.

Este segmento se dedica al estudio, con herramientas de análisis computacional, de una selección de vocablos de alto valor cultural, entre ellos **chaqueadores**, **palomar**, **villista** y **chisme**.

```
python
import pandas as pd
import matplotlib.pyplot as plt

# Datos de Frecuencias por capítulo (basados en cuentas anteriores)
data = {
    'Capítulo': ['Enero', 'Febrero', 'Marzo', 'Abril', 'Mayo', 'Junio', 'Julio', 'Agosto',
    'Septiembre', 'Octubre', 'Noviembre', 'Diciembre'],
    'Teleros': [1, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Chosizo': [2, 0, 0, 0, 0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Comal': [1, 0, 0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Chabacanos': [0, 0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Mola': [0, 0, 0, 3, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Chilaquiles': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 1, 0, 0, 0],
    'Champurrado': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 1, 0, 0, 0],
    'Atole': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 1, 0, 0, 0],
    'Molecajete': [0, 0, 3, 3, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Mogeda': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 2, 0],
    'Chiles': [1, 0, 0, 2, 0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 1],
    'Pasa': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Chiqueadores': [0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Palomar': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 1, 0],
    'Villista': [0, 0, 2, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Chisme': [1, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0]
```

Ilustración 3: Modelo del mexicanismos culturales en Python

En consecuencia, podríamos sintetizar la presencia total de estos vocablos, tal como se expone en la tabla siguiente, donde se registran sus frecuencias globales a lo largo de la obra.

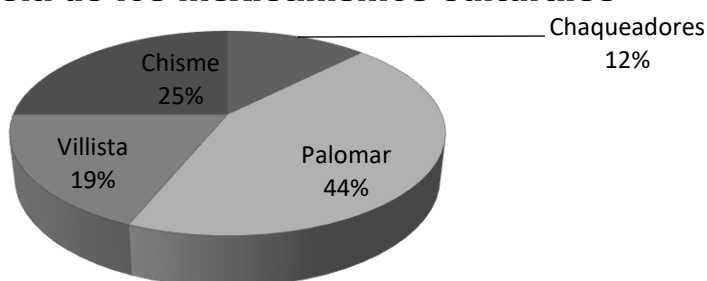
Palabra	Frecuencia total
Chaqueadores	2

⁴¹ Real Academia Española. (2024). *op.cit.*

Chisme	4
Palomar	7
Villista	3
Ocurrencias globales	16

Así pues, resultaría posible mostrar la proporción correspondiente a estos términos, como se ilustrará en el próximo gráfico.

Gráfico 2
Frecuencia de los mexicanismos culturales



A partir de los datos representados en el Gráfico 2 sobre la frecuencia de estos mexicanismos culturales, se puede notar el predominio de **“palomar”**

con 7 ocurrencias cuyo uso recurrente podría vincularse a descripciones de espacios domésticos y rurales, lo que contribuye a la ambientación cultural de la obra. También notamos la presencia moderada de la palabra **chisme**, con 4 apariciones. Su utilización podría interpretarse como un recurso narrativo para transmitir tensión, rumor o cohesión social. En fin, se puede señalar las frecuencias bajas de los demás como: **villista** y **chaqueadores**.

2.3.3. Identidad cultural en los mexicanismos coloquiales

Dentro del marco de este estudio, los mexicanismos coloquiales se entienden como aquellas expresiones o vocablos propios del habla cotidiana en México que, por su carácter informal y cercano, transmiten matices afectivos, humorísticos o irónicos. En este sentido, la autora recurre a estos coloquialismos para dotar de autenticidad y fluidez a los diálogos, así como para reforzar la caracterización de los personajes y situarlos en un entorno

sociocultural específico, logrando que el lector perciba la voz y el ritmo del español mexicano en su registro más cercano y expresivo. En lo que sigue, se presentan algunos ejemplos ilustrativos, sobre todo, el habla dialectal del personaje Chenchá de origen campesino, tal como se observa en los párrafos siguientes.

Se las sabía de todas todas

— "Nacha, que ***se las sabía de todas todas*** respecto a la cocina" (p. 3).

La locución coloquial "***sabérselas de todas todas***" es un mexicanismo que alude a la capacidad de una persona para desenvolverse con gran astucia, experiencia o habilidad para resolver cualquier situación, especialmente en contextos de vida cotidiana. Como se muestra en *el Diccionario del español de México*⁴², esta locución verbal se emplea para indicar que alguien conoce bien los trucos o recursos necesarios para actuar con eficacia en diferentes circunstancias. En el plano narrativo, su empleo contribuye a caracterizar a un personaje como sagaz, ingenioso y con un conocimiento práctico adquirido por experiencia.

Juera, pos, lo mismo, ansina

— "¡Su'amá habla d'estar preparada para el matrimonio, como si ***juera*** un plato de enchiladas!" (p. 7).

— "¡Y ni ***ansina***, porque ***pos*** no es lo mismo que ***lo mismo***!" (p. 7).

Entre los mexicanismos coloquiales presentes en la obra sobresalen expresiones como "***juera***", "***ansina***", "***lo mismo***" que consisten en deformación fonética de ***fuera***, ***así*** y ***lo mismo***, y así como "***pos***" considerada como variante dialectal de ***pues*** muy difundida en el habla popular mexicana⁴³. Estas formas lingüísticas evidencian rasgos característicos del español rural y regional, y aportan a los diálogos una marcada naturalidad y cercanía. Su presencia sumerge al lector en un registro oral verosímil, propio

⁴² Colmex (2010). *op.cit.*, p. 579.

⁴³ Recuperado de <https://forum.wordreference.com/>

del México de principios del siglo XX, reforzando la ambientación histórica y sociocultural que enmarca la narrativa.

Como agua para chocolate

_ Tita literalmente estaba «*como agua para chocolate*» (p. 72).

La locución “*como agua para chocolate*” es un mexicanismo metafórico profundamente enraizado en la cultura popular, que alude al estado de hervor previo a la preparación de la bebida de chocolate a base de agua y cacao. En el *español de México*⁴⁴, esta expresión se emplea para describir un estado de gran enojo o de intensa agitación emocional, pues el hervor del agua se asocia con la efervescencia de los ánimos. En la novela, este mexicanismo adquiere un sentido ampliado: simboliza la intensidad de las pasiones reprimidas y los conflictos emocionales de la protagonista, Tita. De esta manera, la expresión integra simultáneamente la referencia gastronómica y el simbolismo emocional, articulando un vínculo inseparable entre el mundo culinario y el universo íntimo de los personajes.

Petatearse

_ “¡Que si *petatió* (sic)!” (p. 49).

El verbo “*se petateó*” es un mexicanismo de uso coloquial como eufemismo que significa “murió” o “falleció”⁴⁵. Por extensión metafórica, dicho verbo pasó a emplearse en el habla popular como una manera familiar e incluso con un matiz humorístico. Así, la expresión no solo describe en nuestro corpus el hecho de morir, sino que también activa un trasfondo cultural ligado a las costumbres funerarias ancestrales, transmitiendo una idea eufemística y menos solemne de este acontecimiento.

_ “*¡Su'amá habla d'estar preparada para el matrimonio, como si fuera un plato de enchiladas!*” (p. 7).

⁴⁴*Ibid.*, p. 104.

⁴⁵ Academia Mexicana de la Lengua. (2010). *op.cit.*, p.557.

La frase "**¡Su'amá habla d'estar preparada para el matrimonio, como si fuera un plato de enchiladas!**" constituye un ejemplo representativo de mexicanismo coloquial que reproduce el registro oral propio del español rural mexicano a principios del siglo XX. En esta intervención, Chenchá manifiesta su desacuerdo con la decisión de Mamá Elena de casar a Rosaura con Pedro, valiéndose de un símil culinario para enfatizar lo absurdo de concebir el matrimonio como si fuera un platillo. Esta expresión no solo cumple una función humorística y crítica, sino que también contribuye a la caracterización sociolingüística del personaje y a la ambientación costumbrista de la obra.

"Pos cuál iba'ser!" (p. 48).

La exclamación «¡Pos cuál iba'ser!» se trata de un mexicanismo coloquial que integra dos rasgos lingüísticos característicos del español de México: primero, la variante fonética **pos**, documentada como forma popular de *pues*⁴⁶, y segundo, la contracción iba'ser, derivada de la elisión vocálica en la secuencia *iba a ser*, típica del habla rápida e informal. En el contexto narrativo, la frase equivale a "Pues, ¿cuál iba a ser?" y se utiliza como respuesta afirmativa enfática, transmitiendo un matiz de verosimilitud sociolingüística a los diálogos, situando al lector en el registro coloquial y regional del México rural de principios del siglo XX.

¡Peor es el chile y el agua lejos!" (p. 40).

En cuanto a la expresión «**¡Peor es el chile y el agua lejos!**» se trata de un refrán popular mexicano⁴⁷, cuyo sentido figurado expresa la frustración o el malestar que provoca la ausencia inmediata de una solución, o la dificultad para acceder a algo necesario en el momento oportuno. En el contexto narrativo, la inserción de este refrán cumple una doble función: por un lado, aporta verosimilitud lingüística y color local, reforzando la ambientación costumbrista y la oralidad propia del México rural de principios del siglo XX; por otro, preserva la picardía y el ingenio proverbial que caracterizan la

⁴⁶ *Ibid.*, p. 523.

⁴⁷ S. Flores-Huerta (2016). *Dichos o refranes: compendio temático* (1.^a ed.). México: UNAM, p. 64.

interacción coloquial, contribuyendo a la construcción de un registro genuinamente popular y culturalmente marcado.

Q'el

“—Es ***q'el*** Felipe yásta aquí...” (p. 48).

“*Q'el*” muestra la contracción de *que el*, producida por la elisión de la vocal *e* en *que*, fenómeno típico del habla rápida mexicana⁴⁸. Desde el punto de vista estilístico, la autora reproduce con fidelidad la oralidad espontánea de los personajes, lo cual aporta verosimilitud a la narración y acerca el texto escrito al registro coloquial de la lengua popular.

Yásta

“...***yásta*** aquí y dice ¡que si petatió!” (p. 48).

El ejemplo “...yásta aquí y dice ¡que si petatió!” constituye una variante de la expresión *ya está*, en la cual se produce una fusión fonética mediante la elisión de la vocal intermedia. Desde el punto de vista estilístico, la forma *yásta* refleja el acento rural y popular del español mexicano, aportando autenticidad a los diálogos de la obra.

Iba'ser

“¡Pos cuál ***iba'ser***! Pos su nieto...” (p. 48).

Este ejemplo evidencia la contracción de la forma verbal *iba a ser*, en la que se produce la reducción de la preposición *a*. Este fenómeno es característico del habla coloquial y responde a un proceso de simplificación articulatoria, muy frecuente en el español mexicano popular, donde se eliminan elementos considerados prescindibles para favorecer la fluidez comunicativa⁴⁹. Desde el punto de vista estilístico, la utilización de *iba'ser*

⁴⁸ J. M. Lipski (2000). *op.cit.*, p. 202.

⁴⁹ *Ibid.*, pp.201-205.

sitúa al lector en un registro eminentemente popular y reproduce la entonación propia de la oralidad mexicana.

Que'stás

“¡Virgen Santísima **que'stás** en los cielos...”(p. 76).

El ejemplo “¡Virgen Santísima que'stás en los cielos...!” muestra la contracción de *que estás*, en la cual se elide la vocal inicial de *estás* tras la partícula *que*. Este fenómeno de reducción fonética es común en el habla coloquial y refleja la tendencia a la simplificación expresiva en contextos de oralidad espontánea⁵⁰. Desde el punto de vista estilístico, esta contracción no solo reproduce la cadencia rítmica de la lengua hablada, sino que además refuerza el tono emocional y la carga cultural de los rezos, acercando al lector a la religiosidad cotidiana de los personajes y otorgando mayor verosimilitud al discurso narrativo.

Pa'que

“...**pa'que** deje de vagar en las tinieblas del purgatorio!” (p. 76).

La forma “...*Pa'que*” constituye una abreviación de *para que*, donde se produce la síncope de la sílaba *ra*, fenómeno fonético ampliamente documentado en el español coloquial mexicano⁵¹. Por lo tanto, *pa'que* aporta realismo a los diálogos, reproduce el registro popular de los personajes y refleja la cadencia natural del español de México.

Dijunta

“...se trata del fantasma de la *dijunta*!” (p. 76).

Notamos también la variante fonética *dijunta* en lugar de *difunta*. Este fenómeno muestra la sustitución de la consonante fricativa labiodental /f/ por

⁵⁰ Moreno de Alba (1988). *op.cit.*, pp. 145-148.

⁵¹ *Ibid.*, pp. 201-202.

la fricativa velar /j/, proceso de relajación articulatoria que se ha documentado en hablas rurales y populares del español de México⁵².

Probe

“¡La ***probe*** algo’a de andar pagando!” (p. 76).

Por añadidura, reflejamos la forma coloquial *probe* en lugar de *pobre*. Este fenómeno fonético se debe a la pérdida de la /r/ intervocálica, rasgo característico de hablas populares y rurales en distintas regiones hispánicas, incluido México. Desde el punto de vista estilístico, su uso transmite una carga afectiva ligada a la compasión y a la queja, ya que aparece en un contexto de lamento popular.

Qui’ace

“¿no ves el frío ***qui’ace***?” (p. 82)

“*Qui’ace*” presenta la contracción de *que hace*, donde se elimina la vocal inicial de *hace* tras la conjunción *que*. Este tipo de elisión fonética responde a la rapidez de la pronunciación en el habla cotidiana y es muy común en el español mexicano popular⁵³. Estilísticamente, esta forma refuerza la oralidad de los diálogos y aproxima el discurso narrativo al registro coloquial, logrando una representación verosímil de la interacción diaria de los personajes.

Despatoladota

Últimamente te veo muy ***despatoladota***” (p. 82).

Despatolada como una variante intensificada constituye un término coloquial equivalente a “*despistada*” o “*desarreglada*”. La forma incorpora el sufijo aumentativo *-ota*, recurso morfológico habitual en el español de

⁵² *Ibid.*, pp. 145-147.

⁵³ *Idem.*

México para enfatizar rasgos negativos con matices tanto críticos como afectivos.

Tráis

“¿Pos qué *traís* pues’n?” (p. 82)

El ejemplo “¿Pos qué *traís* pues’n?” corresponde a la forma coloquial *traís* por *traes*, con una variante de acento y entonación propios del habla rural mexicana.

En esta parte se presentan algunos mexicanismos coloquiales relevantes en la novela mediante técnicas de procesamiento de texto implementadas en *Python*, especialmente ciertos términos representativos del habla popular mexicana, tales como *pos*, *juera*, *lo mismo*, *ansina*, entre otros.

```
python
import pandas as pd
import matplotlib.pyplot as plt

# Datos de frecuencias por capítulo
data = {
    'Capítulo': ['Enero', 'Febrero', 'Marzo', 'Abril', 'Mayo', 'Junio', 'Julio',
    'Agosto', 'Septiembre', 'Octubre', 'Noviembre', 'Diciembre', 'Total'],
    'Se las sabía de todas todas': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Juera': [0, 0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 1],
    'Pos': [2, 1, 1, 0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 1, 6],
    'Lo mismo': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Ansina': [0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 1],
    'Como agua para chocolate': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 1, 1],
    'Petatearse': [0, 1, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 1],
    '¿Su'amá habla d'estar preparada para el matrimonio, como si juera un plato de enchiladas!': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    'Pos cuál iba'ser!': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0],
    '¿Peor es el chile y el agua lejos!': [0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0, 0]
```

Ilustración 4: Modelo del mexicanismos coloquiales en *Python*

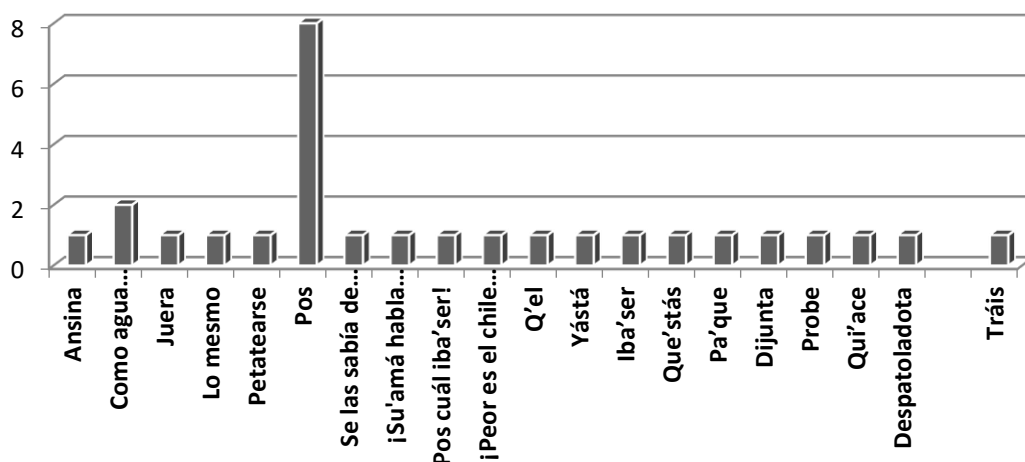
En síntesis, es evidente señalar la aparición de los mexicanismos coloquiales analizados, tal como se presenta en la tabla que se expone a continuación.

Expresión	Frecuencia total
¿Peor es el chile y el agua lejos!	1
¿Su'amá habla d'estar preparada para el matrimonio, como si juera un plato de enchiladas!	1
Ansina	1

Como agua para chocolate	2
Despatoladota	1
Dijunta	1
Iba'ser	1
Juera	1
Lo mismo	1
Pa'que	1
Petatearse	1
Pos	8
Pos cuál iba'ser!	1
Probe	1
Q'el	1
Que'stás	1
Qui'ace	1
Se las sabía de todas todas	1
Tráis	1
Yástá	1
Apariciones totales	28

Podríamos señalar que esta representación gráfica cuantitativa permite visualizar de manera precisa su poca presencia y, por ende, su papel en la configuración del registro oral y la identidad lingüística plasmada en la obra.

Gráfico 3
Aparición de los mexicanismos coloquiales



Gracias a los datos estadísticos, podríamos tener en cuenta el predominio del mexicanismo “**pos**” con una frecuencia total de 8 apariciones. Esto confirma su papel central como marcador discursivo recurrente en la novela, aportando un matiz oral y popular al estilo narrativo. Es evidente además la rara existencia de la expresión “**como agua para chocolate**” que aparece dos veces. La mayoría de los demás mexicanismos coloquiales presentan una aparición cada uno. Su baja frecuencia no disminuye su valor estilístico, ya su uso está vinculado a la caracterización de ciertos personajes como Chenchá en contraste con los demás personajes.

III. Conclusiones

Tras la finalización de este estudio, hemos llegado a las siguientes conclusiones relevantes. Podríamos inferir que *Como agua para chocolate* de Esquivel representa un caso ejemplar de la incorporación de mexicanismos como recursos lingüísticos y culturales en la narración mediante el análisis lexicológico computacional.

En cuanto al análisis lexicológico-computacional, notamos el uso reiterado de expresiones coloquiales, regionalismos y giros propios del español mexicano como un elemento de reafirmación identitaria, fortaleciendo el vínculo cultural de los personajes y del entorno narrativo. Asimismo, la presencia de mexicanismos se vincula estrechamente con la resistencia femenina que recorre la novela, potenciando la voz de las protagonistas y situando sus vivencias en un contexto cultural claramente definido.

Asimismo, mediante la aplicación de herramientas de PLN pudimos identificar patrones de frecuencia, distribución y coocurrencia de estas unidades léxicas. Según los datos estadísticos, la autora integra de manera heterogénea los tres planos léxicos analizados que son el culinario, cultural y coloquial para construir un discurso que no solo describe un contexto, sino que lo evoca y preforma lingüísticamente. En cuanto a los mexicanismos culinarios, podríamos evidenciar que el término **chiles** concentra el 25,9 % del total de aparición en esta categoría, seguida por **chorizo** 14,8 % y **mole** 11,1 %. Esta prevalencia confirma la relevancia de ciertos ingredientes icónicos de la gastronomía mexicana como elementos léxicos centrales en la

narración, dotando al texto de una fuerte identidad cultural y reforzando la ambientación costumbrista.

Respecto a los mexicanismos culturales, **palomar** ocupa el 44 % de las menciones, constituyéndose como el eje léxico más representativo, mientras que chisme alcanza el 25 % y villista el 19 %. Esta distribución refleja la importancia de las referencias a la vida comunitaria, las redes de comunicación oral y la memoria histórica vinculada al periodo revolucionario.

Por lo que se concierne a los mexicanismos coloquiales, el variante dialectal **pos** concentra el 28,6 % de las apariciones, lo que subraya su papel como marcador discursivo característico del habla coloquial, mientras que la expresión **como agua para chocolate** cuenta con un 7,1 % destacada por su valor expresivo y carga cultural. El resto de expresiones, con frecuencias menores, contribuye a la diversidad y riqueza del registro oral reproducido en la obra.

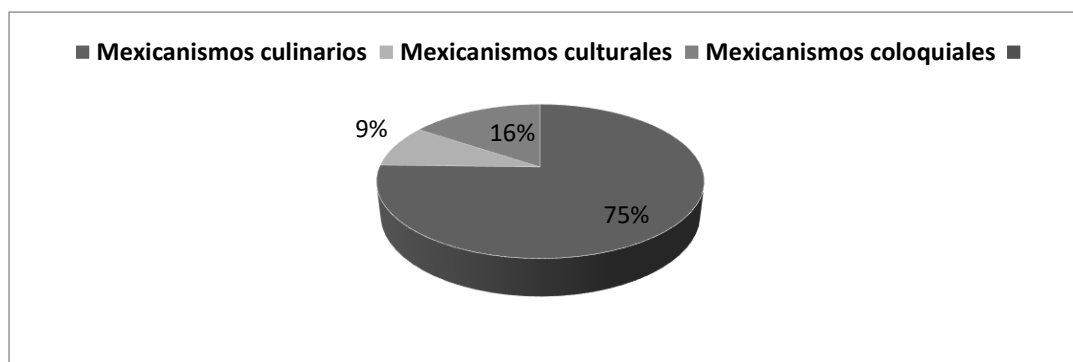
Podríamos revelar además que la autora utiliza el léxico mexicano no solo como elemento lingüístico, sino como recurso narrativo y simbólico, aportando verosimilitud, identidad cultural y caracterización de los personajes. Por lo que se refiere a los términos de mayor frecuencia en cada categoría, entre ellos: **chiles**, **palomar**, **pos**, estos actúan como ejes léxicos que refuerzan la identidad mexicana y la autenticidad del registro lingüístico.

A nuestro modo de ver, podríamos resumir una muestra del número total de aparición en la tabla que viene.

Plano	Frecuencia
Mexicanismos culinarios	135
Mexicanismos coloquiales	28
Mexicanismos culturales	16

A partir del gráfico presentado, se pueden inferir que los mexicanismos culinarios fuertemente enraizados en la tradición mexicana predominan ampliamente (75%), seguidos de los coloquiales (16%) y los culturales (9%).

Esto confirma que la novela *Como agua para chocolate* se apoya principalmente en el léxico gastronómico como recurso identitario y cultural, complementado con expresiones culturales y coloquiales que aportan contexto, realismo y cercanía al discurso narrativo.



Finalmente, se recomienda aplicar la misma metodología utilizada en este estudio a otras novelas de escritores latinoamericanos contemporáneos, con el fin de establecer comparaciones y detectar tendencias comunes en el uso de mexicanismos y otras variantes léxicas regionales.

IV. Referencias bibliográficas

Academia Mexicana de la Lengua (2010). *Diccionario de mexicanismos*. México: Siglo XXI Editores.

Bajtin, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.

Bird, S., Klein, E., & Loper, E. (2009). *Natural Language Processing with Python*. Sebastopol, CA: O'Reilly Media.

Cixous, H. (1975). *La risa de la Medusa*. París: Éditions des femmes.

Colmex (2010). *Diccionario del español de México*. México: El Colegio de México.

Esquivel, L. (1989). *Como agua para chocolate*. México: Editorial Grijalbo.

Flores-Huerta, S. (2016). *Dichos o refranes: compendio temático* (1.^a ed.). México: UNAM.

García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.

García Landa, L, et al. (2014). *Las metodologías de investigación en lingüística aplicada*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Beate Bjorkli y Lidun Hareide (2007). La configuración de lo cómico en *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel. *Hybrido: arte y literatura* (pp.58-63). Universitetet i Bergen, Noruega. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2376403>.

Kastelic Vukadinović, U. (2013). La cocina como metáfora cultural en *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel. En *Verba Hispánica* (pp. 41-53). Ljubljana: Filozofska fakulteta, Univerza v Ljubljani (Eslovenia).

Larousse Cocina (2013). *Diccionario enciclopédico de la gastronomía mexicana* (2.^a ed). México: Larousse.

Lipski, J. M. (2000). *El español de América*. Madrid: Cátedra.

Moreno de Alba, J. (1994). *El español en América: El español de México*. México:UNAM.

Moreno Sandoval, A. (2014). *Lingüística computacional*. Madrid: Síntesis.

_____ (2019). *Lenguas y computación*. Madrid: Editorial Síntesis.

Pérez, E. (1999). *The Decolonial Imaginary: Writing Chicanas into History*. Bloomington: Indiana University Press.

Pilcher, J. M. (1998). *¡Que vivan los tamales! Food and the Making of Mexican Identity*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Real Academia Española (2024). *Diccionario de la lengua española* (24.^a ed.). Madrid: Asociación de Academias de la Lengua Española. Recuperado de <https://dle.rae.es/chisme>.

W. Church, K., & L. Mercer, R. (1993). Introduction to the special issue on computational linguistics using large corpora. *Computational Linguistics* (pp.1-24).Cambridge: MIT Press.